

Inglés sin maestro: cómo enseñar inglés jugando en las primarias públicas en México

Esmeralda Cuevas Quintanar ¹
Javier Ahumada Mendoza ²

Resumen

Este capítulo presenta un conjunto de recomendaciones didácticas orientadas a la enseñanza del inglés en la primaria pública en México. Dichas recomendaciones están dirigidas, en particular, a docentes que no cuentan con formación especializada en la enseñanza del idioma ni con una certificación que acredite su nivel de inglés. La propuesta parte de los testimonios de maestras y maestros frente a grupo en el nivel primaria, en cuya escuela no se cuenta con el apoyo del Programa Nacional de Inglés (PRONI), visibilizando cómo han solventado, o no, la enseñanza del inglés sin el apoyo de dicho programa. Con la finalidad de proporcionar herramientas didácticas concretas para que los maestros puedan abordar contenidos esenciales del idioma inglés través de actividades lúdicas integradas de forma transversal.

Palabras clave: enseñanza del inglés, Programa Nacional de Inglés, lúdica, primaria pública.

Abstract

This chapter offers a set of pedagogical recommendations for teaching English in public elementary schools in Mexico. It is specifically intended for generalist teachers who lack formal

¹ Candidata a Doctora en Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad Veracruzana. Correo: esmycq@gmail.com

² Licenciado en Lengua Inglesa y Maestro en Ciencias de la Educación. Correo: megavier@hotmail.com

training in English language instruction and do not possess certification to validate their proficiency. The proposal is grounded in the testimonies of classroom teachers working in schools without support from the National English Program (PRONI), shedding light on how they have coped, or struggled, to teach English independently. The chapter seeks to provide practical and accessible didactic tools that enable these teachers to address core English content through playful, cross-curricular activities designed to integrate seamlessly into their regular teaching practice.

Keywords: English language teaching, National English Program, play-based, public elementary school.

Introducción

Las recomendaciones aquí reunidas surgen de dos experiencias de investigación complementarias: por un lado, una tesis doctoral centrada en el bajo nivel de dominio del inglés entre estudiantes de la Universidad Veracruzana; y por otro, un proyecto de intervención educativa titulado *Infancia en inglés en la escuela primaria*, implementado en una escuela primaria pública de la ciudad de Xalapa, Veracruz.

Ambas investigaciones han permitido comprender, desde una mirada crítica y cercana al aula, los retos cotidianos que enfrentan los docentes frente a la tarea de enseñar inglés, en contextos donde la escasez de materiales didácticos, la falta de recursos bibliográficos y la ausencia de acompañamiento pedagógico han derivado en el rezago o la omisión sistemática de los contenidos de la lengua extranjera: inglés.

Las recomendaciones que aquí se presentan, no buscan fungir como una guía didáctica formal. Más bien, se trata de sugerencias prácticas, sencillas y efectivas, fundamentadas en experiencias reales de implementación. El propósito general es propiciar un diálogo horizontal entre pares: compartir estrategias útiles de docentes con experiencia en la enseñanza del inglés con aquellos que, sin ser especialistas, enfrentan el reto de introducir esta lengua en el aula.

A lo largo del capítulo, se recuperan los testimonios de maestras y maestros de grupo que participaron en el proyecto de intervención, así como los hallazgos derivados de un proceso de observación participante, fruto del trabajo colaborativo en la escuela. Dar voz a los actores educativos es fundamental, pues es a través de sus vivencias que es posible comprender el contexto de manera profunda. En este sentido, el enfoque metodológico del texto es de corte etnográfico, priorizando las experiencias, saberes y perspectivas de quienes viven el proceso educativo día a día.

La retórica de enseñanza del inglés frente a la realidad

Desde hace varias décadas, el Estado mexicano ha determinado que el aprendizaje del inglés es una prioridad en el perfil de egreso de los estudiantes de todos los niveles educativos, los cuales deben adquirir esta habilidad y el Estado se ha comprometido a proveer la instrucción del idioma al incluir la enseñanza del inglés en el currículo desde el nivel preescolar hasta el bachillerato de manera obligatoria. Uno de los argumentos clave que respalda esta iniciativa es que este idioma se ha consolidado como la *lingua franca* de nuestra época, con el mayor número de hablantes nativos y no nativos (Ethnologue, 2024).

Esto es posible ya que, de acuerdo con el art. 25 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, es atribución del Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral y sustentable, que fortalezca la Soberanía de la Nación y su régimen democrático (Secretaría de Gobernación, 2012).

Haciendo uso de esa atribución que le confiere la constitución, y como lo estipula el art. 26, habrá un Plan Nacional de Desarrollo al que se sujetarán obligatoriamente los programas de la Administración Pública Federal (Secretaría de Gobernación 2012). De aquí se desprenden los programas federales incluyendo el Programa Sectorial de Educación, del cual surgen los planes y programas de estudio.

Una de las principales adaptaciones realizadas a los planes de estudio en México para alinearse con estándares internacionales ha sido la incorporación de la enseñanza del idioma inglés en los distintos niveles del sistema educativo. Esta incorporación se ha promovido a través de políticas públicas orientadas a fortalecer la competitividad educativa y la formación de ciudadanos globales.

La política pública que articula esta estrategia es el Programa Nacional de Inglés (PRONI), creado en 2009 como una fase piloto en las 32 Entidades Federativas, y posteriormente implementado de manera obligatoria a nivel nacional a partir del año 2012. Su objetivo central es ampliar la cobertura y mejorar la calidad de la enseñanza del inglés en las escuelas de educación básica.

Las principales acciones que contempla el PRONI establecidas en el Acuerdo 29/12/15, publicado en el Diario Oficial de la Federación se incluyen:

1. Contratación de personal externo especializado, conocido como *Asesores Externos Especializados (AEE)*, para impartir clases de inglés en escuelas públicas de nivel preescolar y primaria.
2. Distribución e implementación de materiales educativos dirigidos tanto a docentes como a estudiantes, adecuados para los niveles de preescolar, primaria y secundaria.
3. Fortalecimiento académico y profesionalización del personal docente, particularmente del nivel secundaria.
4. Certificación del dominio del inglés, tanto para estudiantes como para los propios docentes, como mecanismo de evaluación y mejora continua.

Sin embargo, la ejecución de estas acciones ha enfrentado limitaciones, entre las que destaca la falta cobertura del programa en escuelas primarias públicas. Esta situación ha derivado en que miles de niñas y niños que cursan la educación básica en escuelas públicas no reciban clases de inglés, a pesar de que el currículo nacional vigente lo contempla como parte de su formación.

El caso del estado de Veracruz ilustra claramente esta problemática. Según datos de la Secretaría de Educación de Veracruz, durante el ejercicio fiscal 2023, sólo 58 escuelas primarias fueron beneficiadas por el PRONI en toda la entidad (Secretaría de Educación de Veracruz, 2024). Considerando que existen 9,421 escuelas primarias en el estado, esto implica que únicamente el 0.6% de los planteles cuentan con al menos un Asesor Externo Especializado. En consecuencia, más de 9,300 escuelas primarias quedaron fuera del programa, privando a miles de estudiantes al acceso sistemático a la enseñanza del inglés.

Esta realidad tiene implicaciones sociales significativas, al acentuar la desigualdad educativa entre los estudiantes del sistema público con relación a aquellos que asisten a instituciones privadas. Mientras que los alumnos del sector privado suelen recibir formación continua en inglés desde edades tempranas, quienes asisten a escuelas públicas, enfrentan un rezago en esta competencia clave para formar ciudadanos globales. Esta brecha contribuye a la reproducción de desigualdades sociales, económicas y educativas, limitando el acceso equitativo a oportunidades futuras.

La voz de los docentes: la realidad en la escuela pública

Al implementar la propuesta de intervención, se realizó un diagnóstico que requirió acercarse a la realidad de la escuela. Se entrevistó a la directora del plantel, al cuerpo docente y a padres de familia. En estas entrevistas se pudo profundizar sobre las experiencias de los docentes, las dificultades que enfrentan y cómo han hecho frente a las mismas.

En un primer acercamiento con la directora del plantel se indagó sobre la situación actual del Programa Nacional de Inglés (PRONI) en la escuela, identificando si existen docentes asignados, materiales disponibles o experiencias previas de implementación. De acuerdo con la información compartida por la directora, la escuela no cuenta con el apoyo del PRONI en este ciclo escolar 25-26:

“... Solamente una vez se contó con el apoyo del PRONI en la escuela. Fue antes de la pandemia, en 2018. Pero el maestro asignado solo vino tres meses y luego dejó de venir porque no le pagaron y al final no terminó el ciclo escolar. Esa ha sido la única vez que se dio inglés en la escuela de manera oficial.”

Al cuestionar sobre materiales u otros recursos didácticos brindados por el PRONI para los docentes frente a grupo de la escuela, la directora confirmó que nunca le han sido proporcionados alguna guía didáctica, curso o taller para que los docentes puedan enseñar inglés en los diferentes grados:

“... La SEV nunca nos ha mandado libros o materiales de inglés. De hecho, en las reuniones que tenemos con la supervisión, hemos solicitado estos materiales, pero nos dicen que no hay. Por eso nosotros, como colectivo docente, decidimos no impartir la asignatura. Pero así estamos la mayoría de las primarias. No se imparte porque los maestros no son especialistas en la materia y aunque pudieran tener el conocimiento, no saben qué estrategias o metodologías utilizar. Aunque hayan tenido la intención de hacerlo, por falta de materiales o guías didácticas o metodológicas, no lo han implementado...”

Posteriormente, al acercarse al colectivo docente durante un Consejo Técnico Escolar, se pudieron conocer las experiencias y retos que han enfrentado desde que la enseñanza del inglés se hizo obligatoria en el nivel primaria. De acuerdo con los testimonios de los docentes con mayor antigüedad únicamente al inicio de la creación del PRONI sí era visible el acompañamiento en algunas escuelas con algunos cuadernillos y guías didácticas. Sin embargo, en las últimas dos administraciones gubernamentales ha ido en decadencia el apoyo por parte de la SEV.

Docente 1:

“... Desde que empezó este cambio al nuevo modelo educativo no nos han dicho nada de cómo va a quedar esto

del inglés. Antes al menos sabíamos que sí se debía enseñar porque salía en la boleta, pero ahora que ya no aparece ya no sabemos qué va a pasar. Aunque oficialmente se dice que sí, en el plan sintético no viene ningún PDA en lenguajes que cubra inglés, y nosotros pues no lo enseñamos, aunque sí nos gustaría hacerlo, no tenemos con qué...”

Docente 2:

“... En mi caso, yo sí tengo cierto dominio del inglés, pero la verdad es que no sé bien cómo empezar a meterlo en las clases o con qué material o algo que sí sea efectivo. Sí me siento impotente, porque siento que estoy desperdiciando lo que sé y los niños me han dicho que quisieran hacer alguna actividad en inglés.”

Docente 3:

“... Yo sí veo que a los niños les gusta la idea de aprender inglés, y que los papás preguntan, o bueno, antes preguntaban más sobre inglés. Como antes sí salía en la boleta y no les aparecía calificación en esa materia, los papás si preguntaban más sobre inglés. Y pues nosotros les decíamos que la SEV no mandaba maestro y que por eso no se daba. Sí me gustaría saber qué actividades implementar con ellos, o tener una guía para hacer algunas actividades con ellos en inglés, porque creo que sí es necesario...”

Los principales retos que compartieron los docentes se centraron en la falta de material o guías didácticas que contengan actividades o metodologías para realizar actividades en inglés. Otro reto mayor que enfrenta el colectivo es cómo integrar el aprendizaje del inglés en los proyectos de la Nueva Escuela Mexicana de manera sencilla.

Docente 2:

“Me gustaría poder aterrizar algún contenido del campo formativo de lenguajes en inglés, porque tal vez así lo recuerdan más y notan la diferencia con el español...”

Docente 3:

"... A mí se me complica mucho el inglés y más pensar en algo para enseñarlo a los niños, sí me gustaría como para cambiar la dinámica de la clase, porque les llama mucho la atención el inglés, pero la verdad es que yo no sé mucho inglés, sólo me sé saludos y algunas frases, pero creo que si tuviera la guía o el acompañamiento de alguien que sepa, hasta yo aprendería con los niños."

En este acercamiento con el colectivo docente, todos mostraron una actitud positiva ante la propuesta de implementar actividades en inglés dentro de sus clases. Algunos expresaron abiertamente cierto temor o inseguridad al no poseer un dominio del inglés suficiente para elaborar una planeación en inglés para nivel primaria, lo que ocasiona cierto estrés. Sin embargo, mostraron aprobación ante la propuesta de recibir acompañamiento en la implementación de metodologías de la enseñanza del inglés.

Propuesta de estrategias para la enseñanza del inglés desde el juego

Esta propuesta se basa en aportaciones teóricas sobre el aprendizaje a través del juego, la adquisición natural del lenguaje y la alta neuroplasticidad presente en la infancia. Quienes participamos en esta propuesta estamos convencidos de que cualquier docente con formación pedagógica, sin necesidad de ser especialista en la enseñanza del inglés, puede aplicar las estrategias que aquí se presentan. A través del juego y diversas actividades lúdicas, es posible integrar contenidos del idioma inglés en sus clases y propiciar aprendizajes significativos adaptados al contexto de su comunidad escolar.

Durante la educación primaria, la enseñanza del inglés puede y debe concebirse más como un taller de lenguaje vivencial que como una instrucción formal del idioma. Mediante estrategias lúdicas, musicales y kinestésicas, los niños pueden adquirir estructuras básicas del idioma sin percibir el proceso como un aprendizaje académico tradicional.

Diversos autores coinciden en que la infancia es una etapa privilegiada para la adquisición del lenguaje debido a la elevada neuroplasticidad cerebral. Según Kolb y Whishaw (2015), el cerebro infantil presenta una capacidad excepcional para reorganizarse y establecer nuevas conexiones neuronales a partir de la experiencia. Esta plasticidad facilita la adquisición de habilidades lingüísticas cuando el aprendizaje ocurre en contextos ricos en estímulos, repetición y emoción.

Desde la perspectiva de la adquisición del lenguaje, Krashen (1982) distingue entre aprendizaje consciente y adquisición natural. En el caso de los niños, la adquisición se produce cuando el lenguaje se presenta de forma comprensible, contextualizada y libre de ansiedad. En este sentido, actividades como canciones, juegos, dramatizaciones y movimiento corporal ofrecen un input lingüístico significativo sin exigir al niño un análisis consciente de reglas gramaticales.

Así, en la educación primaria no resulta pedagógicamente prioritario que el alumno entienda el idioma desde una perspectiva formal, sino que lo experimente, lo escuche, lo repita y lo asocie con acciones, emociones y significados concretos.

El juego ha sido reconocido históricamente como una actividad fundamental para el desarrollo infantil. Autores como Jean Piaget (1962) y Lev Vygotsky (1978) coinciden en que el juego no es una actividad superficial, sino un medio privilegiado para la construcción del conocimiento. Para Vygotsky, el juego crea una zona de desarrollo próximo, donde el niño es capaz de actuar por encima de su nivel habitual de competencia gracias al contexto social y simbólico.

En el aprendizaje de una lengua extranjera, la lúdica permite que el niño participe sin miedo al error, lo cual es esencial para el desarrollo de la competencia comunicativa. Juegos de repetición, rondas, dinámicas de roles y juegos de imitación permiten que el idioma se integre de forma natural al repertorio expresivo del alumno.

Desde esta perspectiva, el maestro no especialista puede desempeñar un rol de facilitador de experiencias, más que de transmisor de contenidos lingüísticos. No es necesario explicar reglas gramaticales; basta con propiciar situaciones donde el lenguaje se use de manera funcional y repetitiva.

Existen diferentes actividades que se sustentan en metodologías que promueven el aprendizaje a través del juego, como la gamificación (*gamification*), la cual se define como la aplicación de elementos y dinámicas propias de los juegos en contextos no lúdicos, con el objetivo de aumentar la motivación, la participación y el compromiso de los usuarios (Deterding, Sicart, Nacke y Nixon, 2011). Esta estrategia ha ganado gran relevancia en el ámbito educativo, especialmente en el aprendizaje de lenguas extranjeras, debido a su capacidad para transformar experiencias de aprendizaje tradicionales en procesos interactivos y centrados en el estudiante.

Según Werbach y Hunter (2012), la gamificación se basa en el uso de técnicas de diseño de juegos como recompensas, retroalimentación inmediata, tablas de clasificación (*leaderboards*) y desafíos progresivos para motivar a los aprendices a través de experiencias significativas. En este sentido, la gamificación encuentra un terreno fértil en la enseñanza del inglés como segunda lengua (L2), al compartir con la tecnología educativa un interés común: desarrollar la motivación intrínseca del estudiante y fomentar un aprendizaje más activo y personalizado.

Como señala Prensky (2001), los "nativos digitales" requieren métodos más interactivos que respondan a sus experiencias tecnológicas cotidianas. En este marco, el uso de tecnologías emergentes y plataformas digitales resulta indispensable para diseñar actividades gamificadas que estimulen competencias comunicativas en L2. Algunas herramientas digitales que el docente puede incluir para realizar juegos con contenidos de inglés son: Learn English Kids del British Council, Wordwall, kahoot y algunos canales de YouTube como *English Singing, Fun for kids Club* y *Super Simple Songs*.

A continuación, se presentan las principales estrategias a considerar para implementar actividades sencillas dentro del salón de clases que incorpore:

1. El uso de canciones y rimas en la enseñanza del inglés

La música y el lenguaje comparten procesos cognitivos y neurológicos. Según Patel (2008), el ritmo, la entonación y la repetición presentes en las canciones facilitan la memorización y la pronunciación. En el aula de primaria, las canciones infantiles en inglés permiten que los alumnos internalicen vocabulario, estructuras y sonidos sin esfuerzo consciente.

Canciones como: *Head, Shoulders, Knees and Toes, If You're Happy and You Know It o The Wheels on the Bus, The greetings song, Twinkle Twinkle Little Star, The Farm song and the Alphabet Song* combinan lenguaje, movimiento y emoción, lo cual refuerza el aprendizaje multisensorial. Además, la repetición constante favorece la automatización del lenguaje, un elemento clave en la adquisición lingüística.

Para el docente sin dominio del idioma, las canciones representan una herramienta accesible, ya que pueden apoyarse en grabaciones, videos y gestos corporales. El maestro aprende junto con los alumnos, lo que genera un ambiente horizontal y reduce la presión académica.

2. Actividades kinestésicas y aprendizaje corporal

El aprendizaje kinestésico reconoce que el cuerpo es un vehículo fundamental del conocimiento. Gardner (1999), en su teoría de las inteligencias múltiples, identifica la inteligencia corporal-kinestésica como una forma legítima de aprendizaje. En el caso del idioma inglés, asociar palabras y frases con movimientos concretos facilita la comprensión y la retención.

Actividades como seguir instrucciones simples (*stand up, sit down, jump, run*), juegos de acción, dramatizaciones y juegos de simulación permiten que el lenguaje se comprenda a través de la acción. Este enfoque se relaciona con el método de *Total Physical Response* desarrollado por James Asher en 1960 como

una estrategia para facilitar la adquisición de una segunda lengua mediante el uso del cuerpo como medio de comprensión y aprendizaje. Desde esta perspectiva, el lenguaje debe introducirse de una manera similar a como los niños adquieren su lengua materna: primero escuchan, después comprenden, luego responden físicamente, y sólo en etapas posteriores comienzan a producir oralmente. Según Larsen-Freeman (2000), esto permite reducir la ansiedad inicial y favorece la internalización natural del idioma.

En el contexto de la primaria mexicana, donde los grupos suelen ser numerosos y los recursos limitados, las actividades corporales favorecen el aprendizaje del inglés y contribuyen a la autorregulación, la atención y el disfrute del aula.

3. El inglés como experiencia, no como asignatura

Una de las propuestas centrales de este trabajo es que el inglés en primaria no debe presentarse como una materia académica tradicional, sino como un espacio de expresión y juego lingüístico. Cuando el niño no es consciente de que "está aprendiendo un idioma", el proceso se vuelve más natural y efectivo.

Autores como Bruner (1986) señalan que el aprendizaje significativo ocurre cuando el contenido se integra a la experiencia cultural y social del niño. En este sentido, el inglés puede incorporarse a rutinas diarias: saludos, despedidas, canciones de inicio y cierre de la clase, reglas del salón, utilización de vocabulario sobre útiles escolares y verbos de comandos (subraya, recorta, pega, colorea, une, escribe, lee, etc.) juegos de transición y actividades colectivas. El objetivo no es la corrección lingüística, sino la familiarización con el idioma, el desarrollo de la confianza comunicativa y la apertura hacia otras lenguas y culturas.

Conclusión

El rol del docente no especialista, lejos de ser una limitación insuperable, puede convertirse en una oportunidad pedagógica. El hecho de que el docente no sea especialista en inglés le permite actuar como mediador, animador y guía del proceso, más que como autoridad lingüística. Al reconocer sus propios

límites, el docente puede apoyarse en materiales audiovisuales, rutinas estructuradas y actividades repetitivas. Además, modela una actitud positiva hacia el aprendizaje continuo, mostrando que equivocarse forma parte del proceso.

Cualquier maestro con formación pedagógica puede integrar el idioma a su práctica cotidiana mediante estrategias lúdicas accesibles, sin necesidad de un dominio avanzado del inglés. El rol del docente se resignifica como facilitador de experiencias lingüísticas, creador de ambientes de aprendizaje y mediador del juego, más que como transmisor de contenidos gramaticales.

Desde la experiencia docente, cuando el maestro se involucra corporal y emocionalmente en las actividades: canta, se mueve y juega; los alumnos responden con mayor motivación y apertura, independientemente del dominio técnico del idioma. Las aportaciones de la neurociencia, la teoría de la adquisición del lenguaje y la psicología del desarrollo coinciden en señalar que el aprendizaje significativo ocurre cuando el entorno es emocionalmente seguro, rico en estímulos y libre de ansiedad.

Finalmente, concebir el inglés como una experiencia transversal y cotidiana, y no como una asignatura aislada, permite integrar el idioma a la vida escolar. Saludos, canciones, rutinas, juegos y comandos simples pueden transformar el aula en un espacio bilingüe funcional, donde el aprendizaje ocurre de forma gradual y significativa. De este modo, la enseñanza del inglés desde el juego es una alternativa pertinente, inclusiva y contextualizada para la educación primaria pública, capaz de sentar las bases para una competencia comunicativa futura y una apertura temprana hacia otras lenguas y culturas.

Referencias bibliográficas

Asher, J. J. (1997). *Learning another language through actions: The complete teacher's guidebook*. Sky Oaks Productions.

Brown, H. D. (2007). *Principles of language learning and teaching*. Pearson Education.

Bruner, J. S. (1986). *Actualización del pensamiento psicológico: acción, pensamiento y lenguaje* (versión en español).

Coyle, D., Hood, P., & Marsh, D. (2010). *CLIL: Content and language integrated learning*. Cambridge University Press.

Dalton-Puffer, C. (2011). Content-and-language integrated learning: From practice to principles? *Annual Review of Applied Linguistics*, 31, 182–204. <https://doi.org/10.1017/S0267190511000092>

Deterding, S., Sicart, M., Nacke, L., O'Hara, K., & Dixon, D. (2011). Gamification: Using game-design elements in non-gaming contexts. In *Proceedings of the 2011 annual conference on human factors in computing systems* (pp. 2425–2428). ACM. <https://doi.org/10.1145/1979742.1979575>

Eberhard, D. M., Simons, G. F., & Fennig, C. D. (Eds.). (2024). *Ethnologue: Languages of the World* (27th ed.). SIL International. <https://www.ethnologue.com/>

Gardner, H. (1999). *Intelligence reframed: Multiple intelligences for the 21st century*. Basic Books.

Kolb, D. A. (2015). *Experiential learning: Experience as the source of learning and development*. FT Press.

Krashen, S. D. (1982). *Principles and practice in second language acquisition*. Pergamon Press.

Patel, R. (2008). *Teaching English in primary schools: Approaches and methods*.

Piaget, J. (1962). *Play, dreams, and imitation in childhood*. W. W. Norton & Company.

Secretaría de Educación de Veracruz. (2024, junio). *Anuario estadístico del sistema educativo estatal*. <https://www.sev.gob.mx/v1/servicios/anuario-estadistico/>

Secretaría de Educación Pública. (2015, 27 de diciembre). Acuerdo número 20/12/15 por el que se emiten las Reglas de Operación del Programa Nacional de Inglés para el ejercicio fiscal 2016.

Secretaría de Gobernación. (2012, 9 de febrero). Decreto por el que se declara reformado el párrafo primero; el inciso c) de la fracción II y la fracción V del artículo 3o., y la fracción I del artículo 31 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Vygotsky, L. S. (1987). *Thought and language* (A. Kozulin, Ed. & Trans.). MIT Press.